

AGO, veintidós de febrero de mil novecientos noventa

Comparece OSVALDO ANDRES PINCETTI GAC, natural  
ago, de 65 años, viudo, alfabeto, jubilado, domiciliado  
artagena, Marina Baja 301, carnet: n°2.568.141-K, actual-  
procesado y privado de libertad como cómplice del homi-  
el carpintero Juan Alegría, en causa llevada por el Mi-  
sr. Sergio Valenzuela Patiño, recluido en el Batallón  
enimiento de Vehículos Motorizados del Ejército, nunca  
etenido ni procesado, quien, exhortado a decir verdad

En relación a lo que el tribunal de US. me interroga  
señalar que efectivamente pertencí a la DINA y a la  
, SERGIO  
mo empleado civil. Ingresé el 2 de mayo de 1975, y renun-  
yo no luntariamente el 11 de diciembre de 1986, pero fui dado  
que es a el 31 de diciembre de 1987, por lo cual durante este  
ia, per intermedio continué recibiendo mi sueldo.

En cuanto a mi trayectoria, puedo informar al tribu-  
ue yo me desempeñé como agente de Naves y después como  
clarar de Aduana en las ciudades de San Antonio, Arica y Chi-  
ma. Posteriormente, en la década de los años 1960, estando  
San Antonio obtuve autorización del SNS. (verbal) para  
peñar mi actividad de hipnotizador, cualidad que yo te-  
porque es innata. Esta labor yo debía ejercerla con mé-  
s y de hecho así lo hice, trabajando especialmente en el  
de la siquiatria, enfermedades sicosomáticas; recuerdo  
r trabajado también en otras especialidades, como urolo-  
cirujanos y además cumplí labores como anestesista, por  
nosis, durante una intervención quirúrgica.

En los años 1972 y 1973 yo estaba radicado en Pun-

1 ta Arenas, trabajaba en el hospital psiquiátrico, sin contrato,  
2 por mero beneplácito del sr. director del establecimiento.  
3 El día 12 de septiembre de 1973 un mayor de Ejército me fue  
4 a buscar al Hotel Savoy donde yo alojaba y me llevó a hablar  
5 con el Coronel Olid, que me necesitaba. Este Coronel me pidió  
6 mi colaboración para trabajar con el Ejército, sin decirme  
7 en qué función específica. Yo desde luego acepté, ya que no  
8 estaban los tiempos para negarse a ninguna petición de las  
9 Fuerzas Armadas. Comencé a salir en patrullajes durante las  
10 horas de toque de queda, pasando posteriormente a trabajar  
11 directamente con el General Torres de La Cruz.

12 Posteriormente, aproximadamente en octubre  
13 o noviembre de 1975 me trasladé a La Serena, donde vivía una  
14 hija a la que estaba acompañando mi cónyuge. Fui enviado a  
15 presentarme al Coronel Ariosto Lapostol Orrego, Comandante  
16 del Regimiento Arica, de La Serena. Allí estuve efectuando  
17 trabajos de interrogaciones en el Depto. Segundo (correspon-  
18 diente a Inteligencia). Las labores las desarrollé en el mis-  
19 mo Regimiento.

20 Hasta este momento yo estaba sin recibir di-  
21 nero alguno del Ejército, vivía a mis expensas, gracias a aho-  
22 rros que tenía en el Banco del Estado. A partir de Enero y  
23 hasta que se regularizó la situación, me inscribieron en el  
24 rol de la Lanera Austral y me dieron una casa en calle Guar-  
25 dia Vieja. El sueldo de la Lanera lo recibía en el mismo es-  
26 tablecimiento ya que iba a hacer un turno día por medio de  
27 19 a 24 hrs..

28 Aproximadamente en abril de 1975 el Coronel  
29 Manuel Barros Recabarren, que después fue embajador en Uruguay,  
30 me dijo que él había hablado con el coronel Manuel Contreras

de Santiago para trabajar en la Dina y me indicó que me presentara en el Cuartel Central de este servicio, en calle Belgrado. Yo acepté porque para entonces me había dicho el mismo Coronel que se iba a terminar de pagarme sueldo por la lanera y a mí se me terminaban los ahorros. No lo hice por convicción política ni de ningún tipo; sólo con los años pude darme cuenta que mi actividad podía ser útil, no para los militares, sino para los detenidos, porque los ayudé mucho.

Continuo mi relato: a contar del 2 de mayo de 1975 fui contratado a honorarios. Mi sueldo era, según recuerdo de \$1.500 y creo que a eso corresponde uno de los cheques que US. me exhibe. El de \$400.000 pienso que corresponde a un préstamo que pedí en septiembre de 1975; el de \$600.000 no sé bien a qué podría corresponder. Y el <sup>que</sup> francamente me extraña es el de \$1.755.000, que pienso que puede deberse a algún documento que el jefe del personal del cuartel Central de la Dina (Coronel Elizalde) me ha enviado a cambiar al Banco de Crédito para pagar varios sueldos, como alguna vez creo que ocurrió; en ningún caso correspondía a mi sueldo mensual.

Fui destinado a trabajar a Villa Grimaldi, bajo el mando del mayor de Ejército Marcelo Moren Brito. El era el jefe del cuartel, que recuerdo que se llamaba Terranova. La Villa o cuartel estaba ubicado en calle Arrieta y al efecto confecciono un croquis donde indico someramente la distribución. Entrando a mano izquierda estaba la oficina de Moren. Yo no tenía ninguna; estuve un mes más o menos paseándome por un pasillo, que también lo incluyo en el gráfico. El recinto en cuestión tenía una piscina en su patio y un poco a su izquierda estaba la torre: era una edificación al parecer original del recinto, de cemento, parecía como de vigilancia, pero

era más grande y más alta; nadie podía acercarse allí, al menos yo no podía hacerlo. No sé, aunque estimo posible que en su interior permanecieran prisioneros. En el cuartel había prisioneros en un número que una vez oí que era de 126. La mayor parte de éstos permanecían con la vista cubierta con una venda; cuando pasaban más de 10 días más o menos los autorizaban a quitarse las vendas. Había hombres y mujeres.

Yo después de estar 3 meses paseándome sin hacer ninguna función específica, pasé a trabajar en una dependencia de madera que era una construcción diferente de todo el resto, donde en las noches estaban los detenidos.

Mi trabajo consistió en tomar declaraciones a detenidos, en forma normal (sin apremios ni torturas) ordenadas por Moren o Wenderoth, si el anterior no estaba, o en definitiva el oficial que estaba a cargo del cuartel. Además en forma ocasional trataba de hipnotizar para interrogar con ese sistema a los detenidos, cosa que a veces tenía éxito y otras no. Yo trabajaba solo; nadie me ayudaba. Tampoco participé ni presencié ningún interrogatorio llevado a cabo por los funcionarios del cuartel, de Terranova ni de ningún otro.

En Terranova yo supe que existía una brigada que mandaba Moren Brito, que se llamaba Caupolicán, de la cual yo formaba parte. Había allí otras brigadas operativas, pero no me acuerdo bien, y al escuchar nombres de US. creo que se trataba de Tuán, Aguila y Halcón. Los tres nombres, me sue-  
nan y los recuerdo como brigadas, aunque no podría indicar los nombres de los miembros de cada una. Si puedo agregar que cada brigada se dedicaba a un partido político en particular. En Villa Grimaldi había funcionarios de Ejército y Carabineros, pero todos vestían de civil. Los guardias eran

se allí, conscriptos y empleados civiles (supongo, ex-soldados) cambiaban a menudo.

A mí me correspondía interrogar a médicos y sacerdotes. Dentro de ellos puedo mencionar a los doctores Almeyda, yo y Castillo y los sacerdotes Maroto y otro de apellido es.

A su pregunta, no conocía a OSVALDO ROMO, por quien me pregunta, sólo me enteré de él cuando participó en un enfrentamiento en una parcela ubicada en B. Hurtado, donde iban Pascal Allende y su mujer. Esto lo escuché por la radio interna de la Dina. Y allí se comentaba de antes que Osvaldo se iba determinado día fuera del país. Ese día era justamente al día siguiente de este enfrentamiento en que trataron capturar a Pascal Allende. Incluso yo insinué algo de que él. A no era posible que este tipo estuviera un día antes de su partida participando en enfrentamientos.

A la pregunta de US.: estuve más o menos unos 5 meses en Villa Grimaldi. Allí me tocó muchas veces hipnotizar a CABOZ ARCE, a petición de Moren Brito (mejor dicho, a su orden), pero no conocí a la flaca Alejandra, ni a la Carola. Preciso: conocí a nada de estas dos detenidas, a la que fue secretaria del coronel Espinoza, y estoy casi seguro que era la Crola. A la otra no la conocí y menos la hipnoticé. De Luz Arce puedo decir que me llamó mucho la atención que saliera todos los días a la hora de almuerzo con Wenderoth, no sé si existía algún grado de relación entre ellos, pero en todo caso ella estaba prisionera y la trataban muy mal.

Después de pasar unos 5 meses en Villa Grimaldi fui mandado por Wenderoth a Cuatro Alamos, donde era jefe de recinto MANZO, de Gendarmería. Yo fui allá castigado ignoto por

1 qué razón; estuve en este recinto aproximadamente 8 meses,  
2 hasta que un día llamó por teléfono el Coronel Contreras y  
3 le contesto yo; me pregunta qué hago ahí, le explico y ordenó  
4 que de inmediato regresara a Villa Grimaldi (Terranova). Ahí  
5 me di cuenta, porque el mismo Contreras lo dijo, que Wenderoth  
6 carecía de facultades para enviarme a Cuatro Alamos. En este  
7 local de detención yo trabajé al lado de la oficina de Manzo,  
8 en otra dependencia, haciendo cada uno lo suyo, sin tener ma-  
9 yor contacto. Mi trabajo era intentar a través de la hipnosis  
10 que los prisioneros borraran sus recuerdos de la detención.  
11 Los agentes de la Dina llevaban prisioneros a Cuatro Alamos  
12 y de ahí pasaban a Tres Alamos; no podría decir que todos  
13 los prisioneros que salieran de Cuatro Alamos pasaran a Tres  
14 Alamos; para sacarlos a los prisioneros tenía que haber una  
15 orden emanada de alguno de los jefes competentes (Director  
16 del Servicio, u otros). Toda la documentación la llevaba el  
17 sr. Manzo.

18 Después de mi paso por Cuatro Alamos volví  
19 de acuerdo a lo ordenado por Contreras a Villa Grimaldi. Allí  
20 permanecí más o menos unos 5 meses y mi trabajo fue hacer  
21 cálculos de C. I. (coeficiente intelectual) de los funcionarios  
22 Para entonces yo estaba bajo el mando del Coronel Elizalde.

23 Conocí el recinto de José Domingo Cañas, me  
24 suena el nombre de Ollahue, pero no estoy cierto que fuese  
25 el nombre del cuartel. Ahí fui una sola vez, como a las 23  
26 hrs. a tomar declaración a una periodista del diario El Siglo,  
27 cuyo nombre no recuerdo, y que salió en libertad al día si-  
28 guiente. Aclaro que no sé si el nombre del diario era "El  
29 Siglo", pero era un pasquín de izquierda que circulaba en esa  
30 época - año 1981, o 1982 -. También fui al cuartel de calle

Irán con Los Plátanos varias veces, el recinto estaba a cargo de un capitán de Ejército (si mal no recuerdo) cuyo nombre no recuerdo. Aquí vi solamente prisioneros hombres, ninguna mujer. Tampoco vi guardias mujeres en este recinto.

Después del paso por Villa Grimaldi por segunda vez pasé a desempeñarme en el Cuartel General de la C.N.I. con el coronel Elizalde.

A la pregunta del tribunal: al ingresar a la Dina tuve que indicar otra identidad, esto es, una chapa; la mía fue ANDRES VARGAS MARIN, identidad que usé sólo un año en estos servicios (Dina y C.N.I.), entregando la documentación que me había sido proporcionada, como cédula de identidad a este nombre, porque era demasiado conocido mi nombre

Durante mi permanencia en el servicio de seguridad fui en dos oportunidades a Paraguay, en los años 1976, 1977, con Moren Prito, mandado a buscar por el presidente Stroessner de ese país. Quien me envió a mí fue el Coronel Contreras, jefe máximo de la Dina.

También hice clases en Nos a 40 suboficiales, 10 capitanes y 1 mayor de Ejército, sobre interrogatorios.

Durante mi estadía en los cuarteles de la Dina y CNI yo no vi prisioneros maltratados, es posible que hubieran, pero a mí no me consta; pienso que si hubiese detenidos en esas condiciones no los iban a dejar que uno los viera.

Además de interrogar a médicos y sacerdotes también tenía que hacerlo con otros detenidos cuando los jefes de las brigadas me lo pedían.

Concretamente mi trabajo consistía en: intentar hipnotizar a los detenidos. Me entregaban un set de preguntas que yo debía hacerles una vez que estaban bajo hipnosis. Otras

1 veces los agentes me acompañaban y me iban diciendo las pregun-  
2 tas que yo tenía que hacerles. En mi presencia nunca se tor-  
3 turó a ningún detenido; recuerdo al tribunal que yo era sólo  
4 empleado civil, y además los interrogatorios de los agentes  
5 generalmente se efectuaban durante la noche, pienso que para  
6 que no lo viéramos los que no debíamos tener conocimiento de  
7 ésto.

8 Cuando yo me retiré de la D.N.I. tuve que  
9 firmar un documento de lealtad con el Servicio, como todos  
10 los que dejaban el Servicio. Por esta declaración nos compro-  
11 metíamos a no decir nada sobre las actividades de la insti-  
12 tución. De hacerlo, la pena era de ser considerado traidor.  
13 Realmente el texto preciso no lo recuerdo, porque ni quise  
14 verlo, sabía que se trataba del compromiso de lealtad y ade-  
15 más lo que yo dijera frente a ese documento no tenía rele-  
16 vancia porque igual iba a tener que firmarlo.

17 [6] No estoy en condiciones de indicar al tribu-  
18 nal ningún nombre, aparte de los que he expresado; de deteni-  
19 dos a los que hipnoticé o interrogué; yo por lo demás ni sa-  
20 bía de quiénes se trataba: me hacían trabajar con éste o tal  
21 detenido, pero sin tener idea yo de sus nombres.

22 El nombre de Lumi Videla me suena como una  
23 niña que estuvo detenida y desapareció, pero de esto me en-  
24 teré cuando declaré ante la Ministra Gloria Olivares y fui  
25 careado con un hermano de ella, según me pareció, quien dijo  
26 que me había visto en la clínica Santa Lucía, que yo no cono-  
27 cía salvo de nombre como el establecimiento donde atendían a las  
28 personas de la Dina enfermas o heridas. Esta persona también  
29 dijo que yo había tratado de interrogarlo bajo la influencia  
30 de drogas, lo cual no era en modo alguno cierto, jamás usé

las drogas, las cuales se contraponen a la hipnosis. Tampoco se usaron drogas en Villa Grimaldi, donde yo estuve.

Aparte de mí, no había ningún otro funcionario que sepa que se dedicara a lo mismo que yo, siendo el único que cumplía esa misión. Me llamaban "Doc". Ahora me entero que los detenidos me llamarán "El brujo". No tenía idea. Tampoco llevé yo a ninguna otra persona a trabajar a la Dina o C.N.I.

La Dina y CNI tuvieron tres establecimientos de salud: durante la Dina existía la Clínica Santa Lucía, a la que antes me referí; luego estaba la clínica Las Condes, ubicada al lado del hospital Militar, y la última, frente al Cuartel General, cuando éste se ubicó en calle República. Estas dos últimas eran públicas, de la época de la C.N.I.

En cuanto a mi paso por el Gabinete de Identificaciones:

No recuerdo con precisión el año, pero aproximadamente entre 1977 a 1978 fui enviado por un jefe, que tampoco recuerdo quién fue, a buscar antecedentes de personas al Gabinete de Identificaciones, lo cual se repitió en varias oportunidades. Yo llegaba allí y a cualquier empleado a cargo de la Unidad me presentaba con mi tarjeta de identificación como miembro de la C.N.I. con mi real identidad, aunque a pesar de ello fui conocido como "ANDRES VARGAS". Así conocí al Director del Gabinete, el señor Tornero. A este señor le pedí por iniciativa personal que me proporcionara una dependencia para trabajar; él accedió y me dio una pieza. Entonces los agentes se dirigían a mí para pedir los antecedentes de las personas que requerían, yo le pedía a un empleado de la Unidad de Indices, donde estaban las fichas de identi-

1 ficación que buscaran los datos. Enseguida se fotocopiaba la

2 ficha y esta fotocopia se entregaba después a los agentes.

3 Aunque comencé a trabajar en forma rudimenta-  
4 ria, con una máquina de escribir en una pieza pequeña, poste-  
5 riormente la C.N.I. implementó esta oficina con computador  
6 y un terminal, comenzando a trabajar al cabo de un año en  
7 una oficina mucho más amplia y con 4 ó 6 funcionarios de la  
8 C.N.I. Así trabajamos por espacio de unos 3 a 4 años, centra-  
9 lizando todos los pedidos de antecedentes de la CNI.

10 Nunca saqué fichas, tampoco fotografías, tam-  
11 poco sustituí fotografías y no sé que alguno de los agentes  
12 que trabajarn conmigo lo hicieran, ya que sólo pedíamos fo-  
13 tocopias. En cambio sí es cierto que cooperábamos en la con-  
14 feccción de carnet identidad pero legales, para agentes o per-  
15 sonas recomendadas de la C.N.I., particularmente cuando se  
16 necesitaba obtener el documento en forma rápida. Entonces  
17 en la misma oficina se le tomaban los datos, uno de los agen-  
18 tes, conecedor de la materia tomaba las huellas digitales y  
19 se le llenaba la ficha. Después iba a trámite para que se hi-  
20 ciera materialmente el carnet en el Gabinete.

21 Reitero que todo esto era legal, no se trataba de hacer car-  
22 net para identidades falsas. Siempre había que llevar una  
23 orden del jefe que disponía ya sea la entrega de anteceden-  
24 tes o de cédulas de identidad. En esta época era Director  
25 de la C.N.I. el General Gordon.

26 No ubico la Unidad "Servicio a Domicilio"  
27 por la que se me consulta. Tampoco al sr. Héctor Riquelme,  
28 por quien se me pregunta.

29 Durante mi permanencia en el Gabinete se me  
30 encargó por el Servicio investigar el otorgamiento de pasapor-  
tes falsos, a raíz de un oficio de la jefe de entonces del

copiaba Depto. de Pasaportes, de nombre Erika, dirigido a la C.N.  
agentes ando cuenta que por ese depto. estaban pasando muchos pa-  
rudin rtes falsos. Este depto. funcionaba en los bajos del edi-  
eña, P to de calle Moneda altura de Gral. Gofuzzo. Yo descubrí  
nputad la persona que los confeccionaba era el secretario del  
año e eral Paredes de Investigaciones, de apellido VARGAS, al  
os de el propio General Paredes dio de baja después de la Ins-  
s, ce ución. Este funcionario cobraba \$300.000 por cada pasapor-  
falso y los hacía por su propia cuenta.

ías, Yo fui reemplazado del Gabinete aproximadamente en  
agent 79 por otro funcionario de la C.N.I. de nombre ANIBAL, des-  
nos f nozco otros datos y si este nombre era su verdadero nombre  
la c sólo una chapa. Yo supe que Aníbal conquistó a dos emplea-  
s o s de la sección de Indices: una era baja, no recuerdo otros  
do s tos de éstani de laotra, pero a ambas las veía después to-  
ices os los días trabajando en la oficina así que yo creo que Aní-  
s ag al las hizo renunciar al servicio y se las llevó a la C.N.I..

les Al salir del Gabinete fui designado por el Gene-  
se. h al Odladier Mena como Comandante de una brigada especial: era  
ca na Brigada Confidencial Investigadora de la C.N.I., que depen-  
na a de las órdenes directas del General Mena, quien me ordenó  
den- formarla y elegir cuarenta hombres para inte, rarla, lo que  
r nice, eligiendo suboficiales y sargentos de Ejército, todos  
conocidos míos. Tuvimos oficinas y toda la infraestructura  
necesaria, como locales ( estuvimos primero en uno de calle  
e, Victoria, después en Marcoleta), vehículos y dinero. Practicá-  
bamos investigaciones sobre actividades supuestamente extre-  
me mistas y practicábamos detenciones, todas con orden legal del  
Ministro del Interior.

Estuve como Comandante de esta Brigada Confiden-

1 cial por espacio de cuatro años, esto es, hasta 1984 (desde  
2 1979), cuando se me ordenó disolver el grupo.

3 Al terminar esta nueva misión fui enviado  
4 a la Escuela Nacional de Inteligencia (E.N.I.) que funciona-  
5 ba en Maipu, en la Rinconada.

6 En esta Escuela hice un curso de analista  
7 y de allí pasé a desempeñarse al recinto de calle Borgoño  
8 de la C.N.I., donde permanecí hasta mi renuncia en diciembre  
9 de 1986.

10 En resumen;

11 Comencé a trabajar para el Ejército en Punta  
12 Arenas el 12 de septiembre de 1973, siendo Coronel jefe de  
13 la V División el sr. Olid., bajo las órdenes del Mayor Bis-  
14 quet, de Ejército, haciendo solo labor de patrullaje, sin suel-  
15 do.

16 En octubre de 1973 me fui a La Serena. Allí  
17 trabajé en el Regimiento Arica, Depto. de Inteligencia, al  
18 mando del Coronel Ariosto Lapostol. Todavía sin sueldos, pero  
19 comenzando ya a trabajar en interrogatorios en mi especiali-  
20 dad de hipnósos o tomando declaraciones, en el Regimiento.

21 A comienzos de 1975 comencé a recibir suel-  
22 do de la Lanera Austral, y me asignaron casa.

23 En mayo de 1975, a invitación del General  
24 Manuel Barros Recabarren, amigo del Coronel Manuel Contreras  
25 comencé a trabajar con la DINA en Santiago, con contrato a  
26 honorarios a contar del 2 de mayo del indicado año 1975.

27 El jefe de Personal del Cuartel General, Coro-  
28 nel de Ejército Elizalde me envió a Villa Grimaldi, bajo el  
29 mando del Mayor de Ejército Marcelo Moren Brito, jefe de la  
30 Brigada Caupolicán. Aquí había más o menos 80 efectivos de

Desde / la Dina. Estuve más o menos 5 meses allí.

Después el oficial Wenderoth me mandó a Cuatro  
amos, donde estaba Manzo. Aquí estuve 8 meses.

Posteriormente, por orden del General Contreras  
olví a Villa Grimaldi donde me dedicué a los cálculos de C.I.  
e los funcionarios.

Ensequida pasé al Cuartel Central al mando del  
ronel Elizalde.

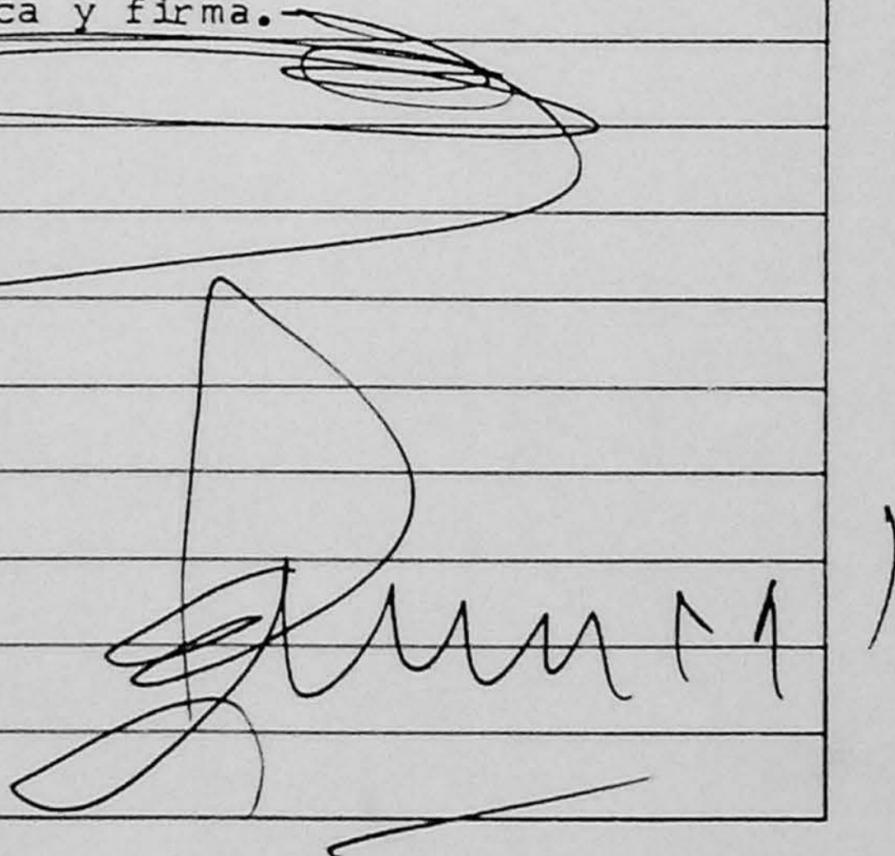
Posteriormente fui enviado al Gabinete de Identifi-  
ación aproximadamente en 1977. Estuve aquí 3 a 4 años.

A continuación me hice cargo como Comandante de  
a Brigada Confidencial Investigadora, desde más o menos 1979  
1984.

Luego fui a hacer el curso al E.N.I. y de ahí fui  
nviado al Cuartel de calle Borgoño, donde terminé de trabajar  
para la C.N.I., institución a la que había pasado al terminar-  
e la DINA.

Atendido lo avanzado de la hora, siendo las 20,40  
hrs. se suspende la diligencia, disponiendo su continuación  
para la audiencia del día de mañana.

Leída, se ratifica y firma.

A large, stylized handwritten signature in black ink, followed by several horizontal scribbles and a long horizontal line extending across the page.